

TRIDUO EN HONOR A SAN JOSÉ MODELO EN LA VIVENCIA DE LAS VIRTUDES DE POBREZA, CASTIDAD Y OBEDIENCIA.

MARZO 2022

DÍA PRIMERO

SAN JOSÉ MODELO DE POBREZA



Di José, ¿no eres tú por ventura
del Rey Santo David, sucesor?
¿Do están tus riquezas y gloria?
La pobreza es tu bella porción;
Ella da libertad a las almas,
Las eleva y enciende en amor.

1. Motivación

Iniciamos este triduo en honor a Nuestro amado Santo Patrono, este año vamos a meditar en su capacidad de vivir las tres virtudes de nuestros votos de Pobreza, Castidad y obediencia.

Hoy profundizaremos en la Pobreza de San José, dispongámonos a dejarnos guiar por él en la vivencia de esta virtud, que le dispuso a vivir completamente para Jesús y María, quienes fueron todo el tesoro que poseyó en su vida.

En este tiempo de post pandemia y de guerra, en la que está comprometido el interés y la búsqueda del dinero, que nuestra vida pueda ser testimonio de pobreza, de que es posible vivir como en el hogar de Nazareth: la "feliz Sobriedad", como dice nuestro Papa Francisco.



2. Canto: 7 La casa de pan.

<https://www.youtube.com/watch?v=lou6OiCdukI&t=521s>



3. Oración para todos los días

Amado Patrono San José, Jefe de la Sagrada Familia y nuestro, mira a tus hijas aquí reunidas con el fin de honrarte, uniendo sus corazones a la Iglesia Universal que te rinde en estos días sus cultos como a su Patrono especialísimo. Venimos a admirar tus virtudes y a copiarlas, por la imitación en nuestros corazones, a fin de hacer de nuestra vida Religiosa, un homenaje de adoración a la Divina Majestad, para cuya gloria queremos vivir y morir.

Concédenos, amado Santo, la gracia de imitarte tan perfectamente como sea posible y como lo desea nuestro amor a Ti, castísimo esposo de la Virgen María, nuestra Reina y Señora. Amén.



4. Qué nos dice la Palabra de Dios.

San José vivió su misión desde la minoridad y el silencio. Es quién más aprendió del anonadamiento de Dios que quiso crecer como "el hijo del carpintero". Mt. 13, 54-58

5. Qué nos dice el Magisterio de la Iglesia



Resignificación de los Consejos Evangélicos. Hna. Mercedes Casas.

El consejo evangélico de la pobreza es la invitación a amar al Señor nuestro Dios "con todas nuestras fuerzas" (Dt 6, 5), es decir, con todo lo que somos y tenemos, con todos los dones que hemos recibido de Dios. Lo vivimos en respuesta a un amor que lo ha dado todo por nosotras/os, reconociendo a Jesús como nuestro único tesoro, por el que vale la pena dejarlo todo para vivir la pobreza como Él.

Jesús vivió en total disponibilidad al Padre y al servicio del Reino, es por eso que vivía libre ante las cosas; su capacidad de desprendimiento estaba fundamentada en su capacidad de compartir sin reservas.

Vivir el consejo evangélico de la pobreza hoy, significa vivir no cualquier pobreza, sino aquella que, con su estilo de vida, su manera de relacionarse con los demás seres vivos, le recuerde al mundo que los bienes son de todos, que estamos llamadas/os a compartirlos, para que a nadie falte un pan en su mesa, un vaso de agua que refresque su camino, un trabajo digno y estable que sustente a las familias, un espacio habitable y limpio donde se viva en paz y armonía, donde se descanse, se celebre, se ore, se ame, se cultive la vida.

La pobreza evangélica tendría que disponernos "a favorecer comportamientos caracterizados por la sobriedad", que expresen

efectivamente nuestro deseo de cuidar la Casa común. Esta "feliz sobriedad" tendría que ser el nuevo rostro de la VC; una sobriedad que produce paz interior, no por ausencia de guerras, sino porque construimos esa paz. Pobreza, sobriedad y paz van de la mano y esta trilogía nos podría ayudar a confrontarnos personal y comunitariamente

Una VC que vive de manera alternativa y se educa en una "austeridad responsable", que hace opciones cotidianas en el cuidado del agua, de la luz, del uso del papel, que introduce en su diario vivir la reutilización, que no desperdicia los alimentos, que evita almacenar teniendo muchas veces que tirar lo que sobra o se echa a perder. "Sabemos que se desperdicia aproximadamente un tercio de los alimentos que se producen, y «el alimento que se desecha es como si se robara de la mesa del pobre»

Una VC que resignifica la pobreza es liberadora, porque aprende a gozar con lo simple, disfruta cada momento, reduce su avidez acumuladora. "Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración.

La pobreza que el Espíritu hoy nos llama a vivir, es una pobreza que cuida lo que es débil, que vive con alegría y autenticidad.



6. Qué nos dice nuestra madre Laura

La pobreza, devota misionera, debe ser el tesoro de la religiosa, su riqueza más estimada, su compañera inseparable, porque ella es la madre de la libertad de espíritu, y al contrario, el amor a las riquezas encadena el alma y la apega a la tierra.

Quien ama lo pobre, lo humilde, lo pequeño, lo despreciable, lo incómodo, poco tiene de qué preocuparse respecto de su vida exterior y así, puede entrar muy de lleno en lo interior y elevarse a lo eterno con santa libertad: nada le encadena, nada le inclina hacia la tierra.

Además, la pobreza fue la porción escogida por los seres que en la tierra han participado más de la sabiduría de Dios: Jesús, Sabiduría del Padre, María Madre de la Sabiduría y José sombra del Padre en quien depositó y a quien confió su sabiduría, no sólo personalmente en su Hijo, sino también dándole toda la que le convenía para la dirección de

la Sagrada Familia, escogieron como su porción amada la santa pobreza.

Nada debe poseer la religiosa, su única propiedad debe Ser el amor de Jesús y de María. He aquí sus tesoros, he aquí sus riquezas, como lo fueron también para San José.

¡Sé, oh santa pobreza, nuestra compañera inseparable, como lo fuiste de nuestro amado Patrono San José, para que en los esplendores del cielo hallemos nuestro tesoro escondido, por el cual despreciemos todos lo de la tierra! Esta misma gracia te pedimos para todas las religiosas del mundo, a fin de que correspondamos fielmente a nuestra amada vocación.

7. Reflexión personal y comunitaria.



- ¿Qué mensaje me deja a mi vida personal el modelo de San José para vivir mi pobreza hoy?
- ¿Qué aspectos de la nueva teología de los Votos podemos asumir como compromiso concreto en nuestra vida?



8. Oración final.

¡Oh amado Santo de nuestro corazón! por tu entrañable amor a la santa pobreza, alcánzanos de Dios la gracia de amarla siempre y buscarla por donde quiera. Que amemos a los pobres, porque revestidos de la pobreza representan a Jesús pobre; que tengamos preferencia por todo lo que refleje esta santa virtud, sin espantarnos de sus consecuencias por ásperas que parezcan, y que en pobreza busquemos a los pobres infieles y les demos los verdaderos tesoros del cielo, en la fe, la esperanza y la caridad. Amén.

Se reza un Padre Nuestro en honor de los siete dolores y gozos del santo y en lugar de Gloria, decimos 3 veces:

V: San José, Patrono de la Iglesia Universal

R. Ruega por nosotros.

DÍA SEGUNDO

SAN JOSÉ MODELO DE CASTIDAD



La tesura del lirio del campo
Y del astro del día el fulgor;
Tu pureza sin par no bosqueja,
Oh amante y excelso varón
Pues padre adoptivo te elige
De su mismo Unigénito, Dios.

1. Motivación.

En este segundo día, miramos a José modelo de Castidad. La castidad es la virtud del amor, José es quién más ha amado a Dios y desde Dios a su pequeña familia formada por María y Jesús.

Encomendémosle a él nuestro corazón, para que nos enseñe a amar, como él lo hizo con Jesús. Que nos enseñe a amar en los gestos y detalles concretos de todos los días, amar con todo el corazón a Dios y en Él a sus predilectos: los más pequeños.

En este tiempo de post pandemia y de guerra, que seamos testimonio de amor y fraternidad que entusiasme nuevas jóvenes para este estilo de vida misionero.



2. Canto: 8 Padre ejemplar

<https://www.youtube.com/watch?v=lou6OicDukI&t=521s>



3. Oración para todos los días

Amado Patrono San José, Jefe de la Sagrada Familia y nuestro, mira a tus hijas aquí reunidas con el fin de honrarte, uniendo sus corazones a la Iglesia Universal que te rinde en estos días sus cultos como a su Patrono especialísimo. Venimos a admirar tus virtudes y a copiarlas, por la imitación, en nuestros corazones, a fin de hacer de nuestra vida Religiosa un homenaje de adoración a la Divina Majestad para cuya gloria queremos vivir y morir.

Concédenos, amado Santo, la gracia de imitarte tan perfectamente como sea posible y como lo desea nuestro amor a Ti, castísimo esposo de la Virgen María, nuestra Reina y Señora. Amén.



4. Qué nos dice la Palabra de Dios.

San José asume la misión de cuidar la vida de Jesús y la vida de María. Contemplemos a San José en la aceptación de esta misión. Mt. 1, 18-25

5. Qué nos dice el Magisterio de la Iglesia



Resignificación de los Consejos Evangélicos. Hna. Mercedes Casas.

El consejo evangélico de la castidad nos hace mirar a la totalidad del amor expresada en la entrega del corazón. Nuestra corporeidad es como el hábitat de nuestro corazón, lugar teológico donde se expresa la totalidad. Nuestro cuerpo se vuelve así mediación de alianza, de pertenencia.

Es importante entender nuestro cuerpo vinculado, enraizado, en interacción continua con la misma creación, con la vida, con los demás seres, especialmente con la humanidad: "Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura. Nada de este mundo nos resulta indiferente" la VC está llamada a apreciar el cuerpo, la materia, las cosas de este mundo, como creación de Dios y camino de armonía. Una VC que sabe tocar la vida, con ternura y compasión, es capaz de transformar la realidad, es capaz de vivir en estrecha relación con las cosas mundanas, que en su misma entraña contienen lo sagrado, Aceptar nuestro cuerpo como don de Dios, nos dispone a "acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común, mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma, en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación.

Mujeres y hombres que acogen y dan vida, que la cuidan y transforman, capaces de encuentro y amistad, llenos de suavidad y fortaleza, de ternura audaz, de generosidad y esperanza. Que testimonian con sus actitudes que el hombre y la mujer son capaces de relacionarse sin egoísmo, sin utilitarismos, sin machismos, sin desacreditaciones, sin reivindicaciones.

La VC está llamada a abrazar el mundo, a asumir sus elementos y su fuerza simbólica como mediación sacramental. Nuestro propio cuerpo tiene esta fuerza mediadora expresada en: los gestos de ternura y cercanía, la forma en que miramos, el tono de nuestra voz, la palabra bien dicha, asertiva, la mano solidaria, el abrazo que acoge, los pies que salen a prisa al encuentro de la vida. Así el mundo material, "se convierte en mediación de la vida sobrenatural"

Por el consejo evangélico de la castidad, nos vamos transformando en cuidadores del mundo herido, del cuerpo místico de Cristo que sigue sufriendo.

Por el voto de castidad, los consagrados estamos llamadas/os a transparentar la belleza de nuestra vocación. También estamos invitados a ser mediación de belleza, a embellecer con palabras amables, con gestos de misericordia y compasión, a devolverles el valor a los pequeños detalles. La belleza va unida al estupor, al asombro, a la alabanza.

Una VC que, desde su sencillez, favorece la belleza, esa belleza que se deja ver en lo simple, en la armonía, en un jardín pequeño, pero bien cuidado, o en una simple plantita cuidada con amor; una VC que favorece espacios apostólicos bellos, donde la comunidad del entorno pueda disfrutar y pasar un rato feliz; una liturgia hermosa y acogedora, donde los cantos y los signos tocan los sentidos y el corazón, es una Vida Consagrada transformadora.



6. Qué nos dice nuestra madre Laura

Considera cómo nuestro amado San José poseyó en tal grado esta angelical virtud, que mereció de Dios la gracia de ser el virgen guardador de la virginidad, el más bello exponente de esta virtud, que ha visto la tierra y contemplado el cielo.

En los desposorios humanos hay, con la entrega mutua de dos cónyuges, el sacrificio de dos virginidades que ceden su puesto a la gloria de la paternidad: en los desposorios de San José y María, se hace la entrega mutua de dos virginidades que crecen más, mientras más unidos están, sin que deje Dios de coronarlas con la más augusta de las paternidades, después de la del Eterno Padre.

Estas virginidades, son como dos flores que se comunican su fragancia, como dos luces que se juntan para alumbrar el cielo y la tierra, dos nubes que al unirse crecen en blancura. La pureza de San José es digna de la de María y las dos forman en Nazaret el mullido lecho de un Niño, que es el esplendor de todas las purezas y fuente de la virginidad que emana del seno del Padre.



7. Reflexión personal y comunitaria.

- a. ¿Qué aspectos de nuestra vivencia de la Castidad necesitan ser revisados a la luz de lo orado hoy?
- b. ¿A qué nos comprometemos hoy a partir de esta reflexión?

8. Oración final.



San José, padre en la ternura, enséñanos a aceptar ser amados precisamente en lo que en nosotros es más débil. Haz que no pongamos ningún impedimento entre nuestra pobreza y la grandeza del amor de Dios. Suscita en nosotros el deseo de acercarnos a la reconciliación, para ser perdonados y también capaces de amar con ternura a nuestros hermanos y a nuestras hermanas en su pobreza. Está cerca de aquellos que se han equivocado y por esto pagan un precio; ayúdalos a encontrar, junto a la justicia, también la ternura para poder volver a empezar. Y enséñales que la primera forma de volver a empezar es pedir perdón sinceramente, para sentir la caricia del Padre.

Se reza un Padre Nuestro en honor de los siete dolores y gozos del santo y en lugar de Gloria, decimos 3 veces:

V: San José, Patrono de la Iglesia Universal

R. Ruega por nosotros.

DÍA TERCERO

SAN JOSÉ MODELO DE OBEDIENCIA



Con María, tu esposa, y el Niño
Que es del mundo Supremo Señor,
Desprovisto de pan, sin recursos,
A Egipto partiste veloz;
Porque fuiste modelo perfecto
De obediencia, confianza y fervor

1. Motivación

José es considerado en los Evangelios como “un hombre justo” precisamente por ser un hombre fiel a la Ley de Dios, dispuesto siempre a aceptar inmediatamente la Voluntad de Dios, aun cuando esta se manifieste en medio de la noche, a través de los sueños.

Dispongámonos a dejarnos educar por su ejemplo, especialmente en este tiempo de Resignificación, en el que necesitamos dejarnos guiar por el Espíritu del Señor.



Canto N° 5.

<https://www.youtube.com/watch?v=lou6OiCdukI>



2. Oración para todos los días

Amado Patrono San José, Jefe de la Sagrada Familia y nuestro, mira a tus hijas aquí reunidas con el fin de honrarte, uniendo sus corazones a la Iglesia Universal que te rinde en estos días sus cultos como a su Patrono especialísimo. Venimos a admirar tus virtudes y a copiarlas, por la imitación, en nuestros corazones, a fin de hacer de nuestra vida Religiosa un homenaje de adoración a la Divina Majestad para cuya gloria queremos vivir y morir.

Concédenos, amado Santo, la gracia de imitarte tan perfectamente como sea posible y como lo desea nuestro amor a Ti, castísimo esposo de la Virgen María, nuestra Reina y Señora. Amén.



3. Qué nos dice la Palabra de Dios

Reflexionamos la actitud de obediencia de San José a la Palabra de Dios. Mt. 2, 13-18

4. Qué nos dice el Magisterio de la Iglesia



Resignificación de los Consejos Evangélicos. Hna. Mercedes Casas.

El consejo evangélico de la obediencia es la invitación a amar al Señor nuestro Dios "con toda nuestra mente", es decir, con toda nuestra inteligencia y voluntad.

El consejo evangélico de la obediencia es un poder que se recibe como don del Espíritu, "para transformar todos los valores personales en servicio, en donación, en carisma para los demás". La fe es el fundamento del consejo evangélico de la obediencia, desde donde nos sentimos motivadas/os para cuidar la naturaleza y a nuestras hermanas y hermanos más frágiles.

Una obediencia así es memoria viviente de Jesús, anticipa la utopía del Reino. Pero es una obediencia afectada por el pecado, sobre todo en el área del poder. Por eso, la obediencia es a veces rebeldía y resistencia a los poderes que se imponen dictatorialmente y confesión de la soberanía de Dios y de su Hijo Jesús, el único Señor.

Tal vez por eso, el Papa Francisco en el año de la VC nos dice que la gracia que todos deberíamos pedir al Señor es "la docilidad al Espíritu

Santo", ese Espíritu que viene a nosotras/os y nos hace ir adelante por la vía de la santidad.

Es una obediencia-escucha que se concretiza en la docilidad, en la decisión libremente tomada de dejar que Él conduzca nuestra vida, en la resolución, también libremente tomada de "ser cómplices del Espíritu", para que la voluntad del Padre acontezca, y cada criatura luminosamente transformada, ocupe su lugar y tenga algo para aportar a los pobres definitivamente liberados.

Precisamente, las actitudes que favorecen la vivencia de la obediencia evangélica en la VC son, sobre todo, la docilidad al Espíritu, el discernimiento y la corresponsabilidad. En la medida que somos dóciles a Él, que discernimos y que nos hacemos corresponsables, vamos educando nuestros deseos de poder y de dominio que sutilmente y, a veces descaradamente, nos manipulan.

Por la obediencia religiosa, nos situamos en nuestra Casa común con una actitud de servicio y no de dominio, de libertad y no de esclavitud. La obediencia evangélica nos pide que aprendamos a contemplar y a respetar la bondad contenida en cada persona, en cada criatura, porque son obra de Dios y lo reflejan. En la medida que crezca nuestro respeto desaparecerá nuestro deseo de dominio y explotación.

Pensemos, de qué manera vivimos el binomio autoridad y obediencia, si tendemos a absolutizar, si preferimos aislarnos de toda responsabilidad, si nos imponemos o marginamos entre nosotras y nosotros. En la medida que crezcamos en esta capacidad dialogal, en una circularidad amorosa al ejemplo del Misterio Trinitario, en esa medida, nos habilitamos como VC para dialogar.



5. Qué nos dice nuestra madre Laura

En toda la vida de San José, podemos contemplar esta perfección de obediencia, pero, sobresale admirablemente en la huida a Egipto.

Recibe en sueños la orden de partir para librar a su adorado Niño de la persecución de Herodes y sin cuidarse ni de lo intempestivo de la noche, ni de la delicadeza de los tesoros que lleva: María y el Niño, ni de la carencia absoluta de recursos, ni de lo remoto, desconocido y pagano del sitio en donde debía fijar su residencia por tiempo también incierto, ni del abandono en que dejaba su mísera morada y quizá de los utensilios de su oficio, humilde se inclina ante la orden recibida. Bien podía haber propuesto al Ángel un medio menos duro para librar al Divino Niño. Pero no, su obediencia es ciega y todo lo abandona en las manos de Dios, para partir tranquilo, con la serenidad de un Niño que se siente seguro en los brazos de su madre.

Así cumple San José hasta los mínimos detalles de la adorable providencia de Dios en aquel arriesgado viaje. ¿Qué le importan las condiciones del camino, ni del sitio, si en Egipto la Providencia de Dios le cubrirá, en cambio de su obediencia? Solo esta virtud preocupa a nuestro Santo Amado; itodo lo demás lo deja a la cuenta de Dios! ¡Ordenó el cielo y todos los cuidados callan! Con la prontitud más asombrosa pone en ejecución esta orden al parecer tan dura; ipero tan dulce para su ardiente corazón! Nunca en los siglos todos podrá verse obediencia más ciega, más perfecta ni más amorosa.

De la misma manera, las misioneras, para imitar a su amado Patrono, deben entregarse a las obras de su apostolado, así a las más pequeñas, como a las de mayor importancia, sin atender sino, a la fidelidad de su obediencia. Que las dificultades se les pongan delante de su deber, ellas como San José, deben pasar por encima de todas, serenas y constantes.



6. Reflexión personal y comunitaria.

- ¿Cómo ilumina el tema de hoy nuestro proceso Congregacional?
- ¿A qué me comprometo el ejemplo de San José?
- ¿A qué me siento motiva a partir de la Resignificación del Voto de Obediencia?



7. Oración final.

Oh admirable tipo de obediencia perfecta, amado San José, al contemplar asombradas tu heroica virtud, te pedimos nos consigas como nos lo deja ver tu ejemplo, de que solo por la obediencia, encontraremos a Dios, objeto de todas nuestras ansias. Amén.

Se reza un Padre Nuestro en honor de los siete dolores y gozos del santo y en lugar de Gloria, decimos 3 veces:

V: San José, Patrono de la Iglesia Universal

R. Ruega por nosotros.